

Los determinantes del sector informal salvadoreño en el periodo 1996-2014. Elementos integrales de una política de empleo*

Carlos Melara

Universidad de El Salvador

carlosmelarapr@gmail.com

Resumen

En este artículo se estudian los determinantes del sector informal en El Salvador desde un enfoque teórico estructuralista. Los resultados muestran la fuerte relación entre el crecimiento del sector informal y las variables dinámica salarial, ingreso económico, acumulación de capitales, migración rural-urbana y niveles educativos. Las variables excedentes de fuerza de trabajo y desarrollo de la industria, presentan también relación muy significativa con el fenómeno. Todas estas variables determinan la informalidad laboral y por ende afectan el empleo formal, de este modo se consideran pilares en la formulación de una política de empleo. La investigación abarca el período 1996-2014 y se refuerza del caso de otros países de Centroamérica.

Palabras clave: sector moderno, informalidad laboral, migración rural-urbana, política de empleo.

* Este artículo muestra de forma sintetizada los resultados de la investigación de grado titulada *Los determinantes del sector informal salvadoreño en el periodo 1996-2014*, presentada por el autor en marzo de 2018.

Abstract

This document studies the determinants of the informal sector in El Salvador from the structural theory. The results show that the informal sector growth is strongly related to the wages dynamics, the economic income, the capital accumulation, the rural-urban migration and level study. The excess labor force and development of the industry also present a significant relation with the phenomenon. All this factors determine the formal and informal sector, and so, these are substantial pillars of the labor policies. The investigation is based in the 1996-2014 period and includes other cases from the Central America countries.

Keywords: *modern sector, informal labor, the rural-urban migration, labor policy.*

Introducción

La DIGESTYC, a través de las estadísticas de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM), describe que entre los años 2008-2017 la población salvadoreña empleada en actividades del sector informal urbano se mantuvo por encima del 45 % del total de la población ocupada urbana. Prácticamente la economía enfrenta una no muy marcada diferencia entre la proporción de personas ocupadas en el sector formal e informal. Estudios del Banco Mundial estiman los flujos monetarios de dicho sector, contando cifras cercanas al 50 % del PIB salvadoreño durante las últimas dos décadas (Schneider, Buehn, & Montenegro, 2010; Elginy & Oztunal, 2012).

Un hecho destacable es que según FUNDASAL (2005) las personas que laboran en el sector informal han superado el umbral de pobreza relativa, situándose en estratos de ingreso medio en años anteriores a 2005. La línea sobre la que descansa la presente investigación parte de la noción indiscutible de que el sector informal se ha convertido en la alternativa necesaria para proveer empleo e ingresos a la población que queda fuera de las actividades del sector moderno, dada la incapacidad de este mismo para emplear a la mayor parte de la fuerza de trabajo salvadoreña (PREALC, 1978; Cruz, 1984; Briones, 1987; Landa, Portillo, & Rivera, 2011).

Objetivos de la investigación

Ante lo anterior, surgen las interrogantes: ¿Cuáles son las variables que determinan la dinámica de la informalidad laboral? ¿Cuál es el peso de cada una de dichas variables en la evolución histórica del sector informal salvadoreño? ¿Se vuelve nocivo para la economía el crecimiento de las actividades del sector informal o es algo implícitamente benévolo? Para dar una respuesta a dicha problemática se plantean los siguientes objetivos de investigación:

1. Identificar las principales variables que determinan la dinámica del sector informal en El Salvador, así como la forma en que se articulan.
2. Realizar un análisis crítico del sector informal en la economía salvadoreña así como una inspección de las políticas públicas que lo afectan.

Discusión conceptual y teórica sobre el sector informal

El concepto "sector informal" fue mencionado por primera vez en la investigación de Keith Hart, cuando llevó a cabo una misión de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT) en Kenia en el año 1972, aludiendo a que existían gran parte de trabajadores pobres que se veían obligados a realizar actividades de subsistencia fuera del marco legal. A partir de ese momento, se ha abierto un espacio para definir el sector informal

y aún se tienen dificultades para consensuar un concepto; incluso entre lo definido por la OIT, CEPAL y DIGESTYC existen leves diferencias (Salazar, 2009; Centeno, Menéndez, Sandoval, & Villalta, 2016).

En vista de las pocas pero no insignificantes diferencias entre la definición de DIGESTYC sobre las demás instituciones, en esta investigación al concepto propuesto por DIGESTYC se incorporaron las estadísticas de empleados en servicio doméstico (total de país), tal como lo hacen OIT y CEPAL. En este sentido, se entiende por sector informal al segmento del mercado de trabajo compuesto por: asalariados y trabajadores familiares ocupados en establecimientos de menos de cinco trabajadores, y trabajadores por cuenta propia y patronos de empresas con menos de cinco trabajadores en ocupaciones no profesionales, técnicos, gerenciales o administrativos, sumándose a estos los ocupados de servicio doméstico.

Los estudios que sirven de referencia para aproximarse a una comprensión del sector informal son numerosos. En el caso del estudio específico del sector informal, según Chen (2012), existen cuatro escuelas de pensamiento que marcan el debate sobre la naturaleza y la caracterización del sector informal: la escuela dualista (enfoque PREALC-OIT), legalista (enfoque neoliberal), estructuralista y voluntarista. Sin embargo, según Busso (2004), Neffa (2008) y FLACSO

(2013) son solo tres las perspectivas teóricas que más han tenido vigencia en la explicación del sector informal en América Latina: (1) el enfoque de la PREALC-OIT, (2) el enfoque neoliberal y (3) el estructuralista.

Dada la escasa disponibilidad de series históricas de los indicadores más próximos a las variables propuestas por la teoría institucionalista, en esta investigación se tomó como base la vertiente de conocimiento estructuralista para conocer los determinantes del sector informal salvadoreño, al ser una de las teorías que más vigencia muestran al explicar el sector informal en países latinoamericanos.

La teoría estructuralista sostiene que la naturaleza del desarrollo capitalista y no su falta de crecimiento es la que explica la persistencia y el aumento de las actividades del sector informal. Este enfoque argumenta que la lógica por la cual surge la informalidad laboral es por la supervivencia, según Tokman (2001), es la alternativa ante la dificultad de conseguir empleos en un sector moderno de la economía, el cual es reducido y solo tienen un espacio los más aptos, en el sentido de mayores niveles de cualificación. Esta teoría plantea que la estructura económica y productiva de un país es la causa principal de los mercados laborales heterogéneos, y llevan a que algunos individuos elijan las ocupaciones informales para subsistir.

Metodología

La investigación retoma las propuestas metodológicas expuestas por García (2008), García (2011) y Jiménez (2012), quienes estudian los determinantes de la informalidad para el país colombiano y para ocho países de América Latina. En un primer momento se realiza una caracterización del mercado laboral salvadoreño y de los sectores formal e informal; luego de entender el contexto y la situación del sector informal en el país salvadoreño, se realiza una exploración de la relación de la informalidad con los determinantes expuestos según la teoría estructuralista.

Para que las afirmaciones resultantes gocen de mayor sustento, se incluyen en el análisis los casos de Honduras, Panamá y Costa Rica¹ (países elegidos en base a que gozan de mayor amplitud en las series

estadísticas en comparación a otros países de Centroamérica) para contar con más datos y así obtener resultados más fiables, datos que posteriormente en su conjunto son utilizados para tener una aproximación a la medida del impacto que cada variable tiene sobre el fenómeno, esto a través de la estimación de una ecuación econométrica usando la técnica datos de panel y centrar la mirada en el nivel de confianza explicativo estadístico resultante para cada variable respecto a la informalidad laboral. El período de tiempo sujeto a estudio está comprendido entre los años 1996-2014, períodos en los que se dispone de mayor abundancia de datos estadísticos sobre el tema².

Generalidades del mercado laboral salvadoreño

En el periodo 1996-2014 se identifican cuatro ramas de actividad económica que poseen niveles salariales superiores a las demás, que además tienen bajos niveles de ocupación y de personas asalariadas, actividades que a su vez son las que se caracterizan por mayores

1 La medida de la tasa de informalidad laboral utilizada en esta investigación para los cuatro países coincide en expresar la situación del total país. Las cifras utilizadas de DIGESTYC para El Salvador y OIT para el resto de países, difiere en dos aspectos poco significativos: (1) la no aparente incorporación de los trabajadores familiares remunerados para Honduras, Panamá y Costa Rica; y (2) Honduras y Costa Rica expresan que se incluyen los establecimientos con menos de 6 personas, mientras que en El Salvador y Panamá se limitan a menos de 5 personas.

2 Extender el análisis a períodos antes del año 1996 se torna difícil, ya que anteriormente era el Ministerio de Planificación MIPLAN quien llevaba a cabo la mayoría de encuestas de hogares y censos de población en El Salvador. Luego de disolverse, se complica acceder a toda la gama de información primaria que tal institución ofrecía.

niveles de formalidad en el empleo³ y constituyen el sector moderno de la economía salvadoreña (Alfaro, Escoto, & Sánchez, 2006; Gomez & Meléndez, 2007), o segmento productivo alto según Rubio (2014), específicamente las actividades: suministros de electricidad, gas y agua; transporte, almacenamiento y comunicaciones, intermediación financiera y administración pública, con un total en conjunto de 17.9 % de ocupados, 28.5 % de asalariados y 5.5 % de subempleados en 2014. Al ser un sector con bajos niveles de ocupación, podría asociarse con mayores exigencias de tecnificación de la fuerza de trabajo.

El mercado laboral (especialmente el sector moderno dentro del sector formal) presenta dificultades para ofrecer suficientes empleos con los que la población pueda mejorar su condición de vida. Es entonces que la población busca oportunidades en las demás ramas de actividad económica, muchas de ellas bajo un entorno de baja productividad y bajos niveles salariales (como es el caso del sector comercio, restaurantes y hoteles con 30.5 % de ocupados, 23 % de asalariados y 43.3 % de subempleados en el año 2014).

3 Alfaro, Escoto, & Sánchez (2006) y Rubio (2014) añaden la rama de actividad Enseñanza y Explotación de Minas y Canteras, dentro de esta categoría.

Caracterización de los sectores informal y formal en El Salvador

La tasa de informalidad laboral estimada⁴ para El Salvador indica que en el año 1996 era de 31.1 %, en 2005 fue de 37.6.1 % y en 2014 de 35.1 %. Al tomar en cuenta el promedio por períodos en la comparativa de estas dos variables, se tiene que la informalidad laboral promedio ha pasado de 32 % a 36 % en los períodos 1996-2000 y 2011-2014, respectivamente.

En el sector informal, es la categoría de empleados por cuenta propia la que representa una mayor participación (48.5 % en 2014); cabe destacar que los asalariados dentro del sector informal han mostrado un ligero aumento en los últimos años, pasando los asalariados permanentes de 8.1 % a 12.5 % en 1996 y 2014 respectivamente. Por otra parte, la categoría con mayor peso dentro de la estructura del sector formal es la de asalariados permanentes, la cual en los últimos años ha ido en aumento alcanzando para el año 2014 un 82.6 % del empleo formal, como es de esperarse

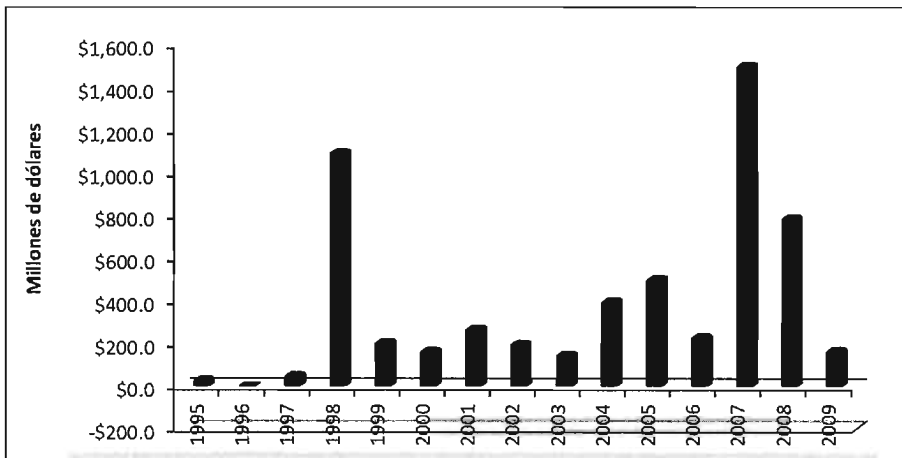
4 A las cifras de informalidad urbana expuestas por DIGESTYC, se le suma los servicios domésticos a total país contabilizados en las EHPM. Esto debido a que no se encuentra una serie completa de informalidad en OIT ni en CEPAL, que date desde 1996 a 2014. Las cifras están relativizadas con respecto al total de ocupados (ver Gráfico anexo A1).

este sector está compuesto en su mayoría (94%) por asalariados (tanto permanentes como eventuales), puesto que es el que concentra la mayor parte de actividades consideradas en el sector moderno.

En lo concerniente al acceso a seguridad social, para el año 2014, aún hay un alto porcentaje de trabajadores no cubiertos en el sector formal (23.7%), el cual resulta más crítico en el caso del sector informal (85.2%).

En el periodo 1996-2014, los ocupados del sector formal están mayormente alojados en tres categorías: comercio (incluidos restaurantes y hoteles) pasando de 17.0% a 23.3% entre 1996 y 2014 respectivamente; industria manufacturera, de 23.8% a 19.2%; y el grupo otros (que incluye administración pública y defensa, enseñanza, servicios comunales, sociales y de salud; hogares con servicio doméstico; y no especificados), que pasa de

Grafico 1. Composición porcentual de la estructura ocupacional del sector formal e informal en la población ocupada de El Salvador, años 1996 y 2014



Fuente: Elaboración propia con base en EHPM de la DIGESTYC. Estas cifras excluyen los servicios domésticos por limitaciones estadísticas, aun así, se considera que las cifras no distan mucho de la realidad.

La categoría *Otros* incluye organismos extraterritoriales, servicios comunales, sociales y de salud; enseñanza, administración pública y defensa; y hogares con servicio doméstico.

35.3 % a 29.6 % en los años antes mencionados. En cuanto al sector informal, las actividades económicas con más ocupados son prácticamente las mismas que en el sector formal, con la novedad que se suma a estas la categoría agricultura y pesca, que pasa de 10.3 % a 9 % en los años 1996 y 2014, vale la pena mencionar que solamente la actividad comercio, hoteles y restaurantes ha experimentado un aumento, pasando de ser 38.2 % a 53.2 %, en los mismos años.

Al establecer una comparativa, sobresale que la mayor proporción de ocupados informales labora en comercio, hoteles y restaurantes, mientras que en el caso de los ocupados formales la mayor parte se aloja en la categoría “otros” (servicios comunales, enseñanza, administración pública y hogares con servicio doméstico). Un aspecto coincidente en ambos sectores es que dentro de las categorías que presentan mayor peso en los ocupados salvadoreños, la categoría “comercio, hoteles y restaurantes” es la única que ha experimentado un aumento en sus cifras al comparar los años 1996 y 2014. Puede notarse que la mayor parte de la población ocupada formal e informal está alojada en sectores caracterizados por bajos niveles salariales y mayores niveles de subempleo, que además tienen pocas barreras de entrada y pocos requisitos para contratación.

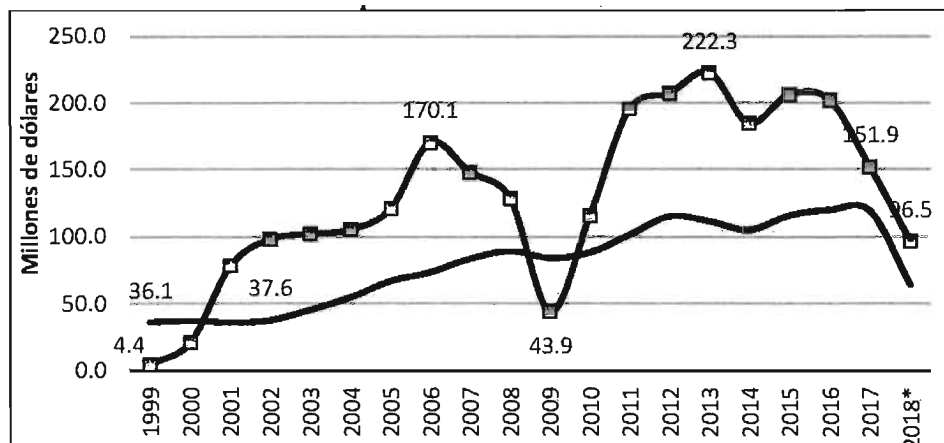
Explicaciones a la dinámica del sector informal

Para poder lograr un mayor acercamiento a las variables que afectan la informalidad salvadoreña, se tomó en cuenta la situación en Honduras, Panamá y Costa Rica, países de la región centroamericana que disponen más estadísticas sobre el fenómeno en comparación al resto de países de Centroamérica. Teniendo así una mayor precisión al observar particularidades de cada variable en su contexto, reforzándose de este modo los argumentos planteados para el caso salvadoreño.

En la exploración de las variaciones de las cifras promedio de informalidad laboral en el contexto regional, Honduras ha aumentado sus cifras promedio de 58.6 % a 68.3 % en 1996-2000 y 2011-2014 respectivamente. A este país le sigue El Salvador, con aumentos en la informalidad laboral promedio de 32.4 % a 35.6 % en los mismos períodos; Panamá experimenta una notable reducción en sus cifras promedio, de 39.6 % a 31.9 %; y del mismo modo Costa Rica, pasando de 46.3 % a 38.1 % en los períodos mencionados. No obstante, la notable reducción de la informalidad en los grupos de años, para el caso costarricense, no le impide ubicarse por encima de los promedios de la informalidad laboral salvadoreña, la cual presenta variaciones no muy distantes en sus promedios.

Para identificar los determi-

Grafico 2. Participación porcentual promedio de la informalidad laboral en la población ocupada para El Salvador, Honduras, Panamá y Costa Rica, período 1996-2014



Fuente: Elaboración propia con base en EHPM para las cifras salvadoreñas y OIT para los demás países.

antes del sector informal salvadoreño, se retoman variables propuestas por la teoría estructuralista y que además han sido mencionadas de forma ligera por diversas investigaciones en el caso salvadoreño, hondureño, panameño y el costarricense⁵. Estas son: el ingreso económico, la migración rural-urbana, el excedente de fuerza de trabajo, la

dinámica salarial, la acumulación de capitales, el grado de desarrollo de la industria y los niveles educativos de la población. A continuación, se desarrolla un análisis explicativo de cada una de estas.

a. Ingreso económico

La lógica estructuralista explica que un crecimiento económico considerable puede implicar la disponibilidad de mayores niveles de masa salarial para emplear fuerza de trabajo en el sector formal y en el sector moderno de la economía. Estos aspectos derivan en una baja presencia del sector informal en el mercado laboral.

5 En el caso salvadoreño: PRE-ALC (1978), Cruz (1984), Paz, Martínez, & López (1986), Briones (1989), Martínez & Molina (1986); Landa, Portillo, & Rivera (2011), Espinoza, Guerrero, & Moreno (2013) y Sánchez (2014). Zepeda, Díaz, Rivera, & Alvarado (2013) y OIT (2013) para Honduras, de Jiménez (2013) en Costa Rica, y Guerra (2015) en Panamá.

Cuadro 1. Tasas promedio del crecimiento del PIB, de la formalidad y de la informalidad laboral en el período 1997-2014, (En porcentajes)

País	El Salvador	Honduras	Costa Rica	Panamá
PIB	2.2	3.7	4.6	6.2
Informalidad	2.3	4.0	2.5	2.0
Formalidad	1.3	4.9	4.2	4.5

Fuente: Elaboración propia con base a datos de la CEPAL para las tasas de crecimiento del PIB, EHPM para la informalidad salvadoreña y OIT en los demás países

Según estimaciones propias, el crecimiento económico promedio de los países no refleja un claro tipo de relación con el promedio del crecimiento de la informalidad. El Salvador es el que posee la tasa de crecimiento económico promedio más baja (2.2 %) entre los demás países en observación, acompañado de una tasa de crecimiento promedio de la informalidad laboral de 2.3 %, entre 1997-2014; Panamá ha experimentado una tasa de crecimiento promedio de 6.2 %, el mayor porcentaje entre los países; Costa Rica, 4.2 %, a pesar de poseer cifras altas de crecimiento económico promedio, la informalidad laboral ha crecido en promedio 2 % y 2.5 % en el mismo período, cifras cercanas a las observadas en El Salvador. Esto refleja que el crecimiento económico no podría estar afectando la informalidad laboral de forma acentuada o explícita.

Un detalle a tomar en consideración es que el crecimiento promedio de la economía en el período analizado parece tener un efecto

marcado en la dinámica del crecimiento del sector formal de cada país. Es decir, a medida que el crecimiento económico es superior en la comparativa, el sector formal también muestra crecimiento promedio similar (en El Salvador el crecimiento económico promedio entre 1997-2014 es de 2.2 % y el crecimiento de la formalidad es de 1.3 %; en Panamá el crecimiento de la economía es de 6.2 % y el crecimiento de la formalidad es de 4.5 %).

Tomando en cuenta otros indicadores de la medida del ingreso en los países, Sánchez (2014) muestra que al comparar la dinámica de la informalidad laboral urbana y el PIB per cápita entre países latinoamericanos, se observa una relación inversa. Al explorar este tipo de relación entre variables para el caso de los países de la región, las cifras muestran que Costa Rica y Panamá han experimentado un aumento bastante notorio en el PIB per cápita en Paridad de Poder Adquisitivo⁶ (PIB pc PPA) en comparación a

6 Entiéndase, según el Banco Mun-

El Salvador y Honduras. Costa Rica pasa de 9.6 a 14 miles de dólares como promedios entre los períodos 1996-2000 y 2010-2014, esto es un aumento de 45.6 %, por su parte la informalidad laboral se reduce en 17 % entre estos períodos, pero continua representado una proporción mayor a la salvadoreña.

Según lo observado, el crecimiento económico de los países y el nivel de ingreso per cápita no coinciden en un mismo tipo de relación con la dinámica de la informalidad laboral. Lo que sí está claro es que mejoras en el crecimiento económico de los países derivan en un sector formal con más capacidad de absorción de fuerza de trabajo y de ese modo reducciones en la informalidad laboral. En este sentido resulta importante tomar en cuenta que el

dial, como el producto interno bruto convertido a dólares internacionales utilizando las tasas de paridad del poder adquisitivo. Un dólar internacional tiene el mismo poder adquisitivo sobre el PIB que el que posee el dólar de los Estados Unidos en ese país. El PIB a precio de comprador es la suma del valor agregado bruto de todos los productores residentes en la economía más todo impuesto a los productos, menos todo subsidio no incluido en el valor de los productos. Se calcula sin hacer deducciones por depreciación de bienes manufacturados o por agotamiento y degradación de recursos naturales. Los datos se expresan en dólares internacionales a precios constantes de 2011.

impacto del ingreso económico y la informalidad puede ser no mediato, pero si relacionado implícitamente por medio del sector formal.

b. Dinámica salarial

Los salarios tienen un papel importante en la dinámica del sector informal desde el punto de vista en que, a medida que el sector formal no provee salarios que satisfacen las necesidades de la población empleada, se crea la necesidad en la población de buscar mejorar sus ingresos en actividades alternativas.

Según las estadísticas, Honduras es el país con más bajos salarios en el año 2000. Seguido por El Salvador, Panamá y Costa Rica. Esta situación se observa tanto en salarios mínimos en dólares corrientes, como en Paridad de Poder Adquisitivo (PPA). Por otro lado, Honduras presenta el mayor nivel de informalidad laboral en comparación a los demás países, seguido por los demás en el mismo orden antes mencionado.

Al examinar la relación entre la variación de los salarios mínimos reales y la informalidad laboral mediante coeficientes de correlación en el periodo 1996-2014, puede decirse que aumentos en el salario mínimo real se corresponden con disminuciones en la informalidad y viceversa, siendo -0.2 en El Salvador, -0.7 en panamá y -0.6 en Costa Rica. Esto, exceptuando el caso de Honduras (igual a 0.7), aunque

se tiene presente que las cifras de informalidad han mostrado en el período de estudio una tendencia alcista, ubicándose muy por encima de los demás países en materia de informalidad laboral, por lo que la relación observada en el coeficiente de correlación puede ser un caso sujeto a mayor indagación⁷.

Aunque en los períodos de la comparativa mencionada para el caso salvadoreño no abarque los cambios reflejados en los últimos años (2013-2017), el país salvadoreño ha presenciado ciertas mejoras⁸. El aumento reciente de los salarios mínimos se ha traducido en la creación de nuevos empleos, estos son más notorios en los sectores que albergan mayor porcentaje de ocupados tales como industria y comercio, coincidiendo también que es en estos sectores donde se paga el salario mínimo más eleva-

do, de tal manera que este aumento impacta de forma positiva el mercado laboral, igualmente es estímulo para los trabajadores, como resultado la productividad laboral presenta un crecimiento considerado que favorece al sector empresarial y compensa parcialmente el costo laboral que constituye dicho aumento (CNSM, 2017; BCR, 2017).

Al estimar el índice de salarios reales promedio en los sectores formal e informal y observar su tendencia, resulta que en El Salvador (exceptuando el año 2010) y Panamá (a partir de 2010) el índice de salarios medios reales del sector informal se antepone al del sector formal, es decir, los aumentos han sido mucho mayores en los salarios medios reales del sector informal.

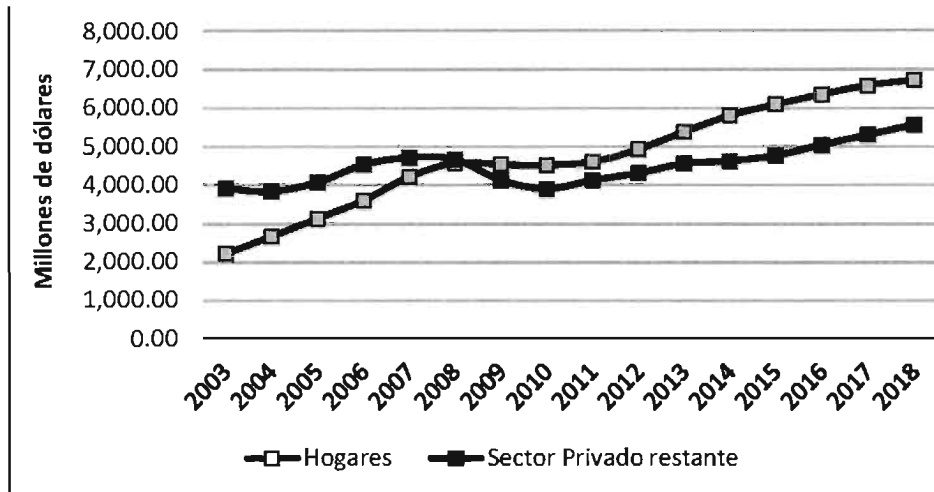
En Honduras y Costa Rica, la informalidad laboral presenta menores salarios promedios reales a partir del año 2010, antes de dicho año el empleo informal se caracterizaba por tener aumentos en los salarios promedios, permitiendo mayor ventaja en cuanto a cubrir el costo de bienes y servicios básicos. A partir del año 2009 Honduras presenta una caída en el poder de compra del salario medio del sector informal, mientras que en el sector formal la pérdida en poder adquisitivo es en todo el periodo 2005-2014.

En el caso salvadoreño, dada la dinámica de los salarios promedios reales del sector formal de la economía en el periodo 2005-2014, para

7 Martínez, Menjívar & Medina (2014) estudian la dinámica del mercado laboral antes y después del aumento salarial hondureño en el año 2008, describiendo los efectos positivos de dicha política en materia de empleo.

8 En el año 2013 el Consejo Nacional de Salario Mínimo (CNSM) y el gobierno aprobaron la aplicación de un aumento de 12 % al salario mínimo, distribuido en tres tramos de 4 %, a aplicarse entre julio de 2013, enero de 2014 y a enero de 2015. Incremento para las actividades económicas a excepción de construcción y sector público.

Grafico 3. Índice del salario real promedio del sector formal e informal* para El Salvador, Honduras, Panamá y Costa Rica, período 2005-2014, (Año 2010)



Fuente: Elaboración propia con base a estadísticas del BID para las cifras de salario medio de los sectores formal e informal, e IPC en base datos de la CEPAL.

*En primer lugar, se estimó el índice de salario promedio real para sector formal e informal con año base en 2010, con cifras del salario promedio de cada uno de estos disponibles en el BID expresado en moneda local en valores corrientes; las cifras del IPC corresponden a las disponibles en CEPAL, con año base 2010.

muchas personas empleadas en ramas de actividad económica con baja remuneración en el sector formal les resulta viable optar por mejorar las condiciones de vida a través de insertarse en la informalidad. Dentro de las estadísticas laborales de la zona urbana de El Salvador, se tiene que del total de ocupados informales la mayor parte de ocupados se sitúa sobre el umbral de pobreza y se considera no pobre (67 % de los urbanos en el año 2014), es decir, a través del sector informal

muchos de los empleados logran ventajas en materia de ingresos y en poder adquisitivo.

Esto tiene sentido al estimar los niveles de la masa salarial pagada en materia de salarios que operan en cada sector (formal-informal), los porcentajes son similares, no hay una diferencia muy distante; es más, en el año 2005 el 50 % del total de la masa salarial registrada en los sectores está repartida de forma equitativa. El total de dólares

circulando en materia de salarios ronda los 226.7 y 226.8 millones de US\$, en el año 2005, para el sector formal e informal respectivamente, bajo un contexto de leve variabilidad en la revisión del salario mínimo (al menos antes de los aumentos muy significativos posteriores a junio del año 2013) buena parte del total de salarios está en el sector informal (Ver Gráfico A2 en anexos).

En el caso del sector formal, a pesar de tener la mayor parte de la población ocupada, refleja una concentración de la masa salarial inferior a dichas cifras, mientras que el sector informal posee relativamente menos proporción de ocupados y una mayor proporción de masa salarial. Esto podría implicar que el sector formal difícilmente ofrece condiciones salariales bondadosas para todos los ocupados en las actividades económicas, y que en El Salvador el sector informal podría poseer una masa salarial de mucho provecho para sus ocupados.

c. Desarrollo de la industria

Al referirnos al mercado laboral, desde el punto de vista que el sector industrial es intensivo en empleo, supone que mayor producción industrial en la economía implica más empleo formal y una reducción de las actividades informales (García, 2008; García, 2011; Jiménez, 2012).

En Centroamérica, El Salvador es el país con más ocupados en el sector industrial en 2009 (15 %), y

Panamá el país con menos ocupados en este sector (8.2 %). Los mercados laborales del sector secundario son heterogéneos en El Salvador, Honduras, Panamá y Costa Rica, en un extremo se tiene la maquila textil y por otro, al menos hasta el año 2014, se tenía la maquila electrónica y de microcomponentes, siendo las características de una lo contrario de la otra⁹.

Las estadísticas reflejan que El Salvador posee los más altos niveles de producción industrial y de valor agregado en comparación a los demás países¹⁰, y como aspecto interesante posee niveles bajos de informalidad laboral en los años 1996 y 2005. De forma curiosa, Panamá posee los más bajos niveles de valor agregado y producción en el sector

9 Por ejemplo, la maquila textil se caracteriza por emplear población con menores niveles de calificación, mayormente mujeres con niveles educativos bajos, escenario muy visible en El Salvador y Honduras. En cuanto a la maquila electrónica y de microcomponentes se emplea a personas con mayores niveles educativos y con habilidades técnicas superiores, con mejores remuneraciones, visible en Costa Rica (OLACD-OIT, 2011).

10 PIB industria en El Salvador de 18.8 %, Honduras 17.0 %, Costa Rica 12.3 % y Panamá 5.8 % en el año 2014. Valor agregado en El Salvador de 26.8 %, Honduras 26.4 %, Costa Rica 25.5 % y Panamá 21.1 %.

Cuadro 2. Tasa de informalidad laboral, productividad en miles de dólares, producción, valor agregado en el sector industria como participación en el PIB en El Salvador, Honduras, Panamá y Costa Rica. Años 1996 y 2014

Países	PIB Industria		Valor Agregado		Productividad		Sector Informal	
	1996	2014	1996	2014	1996	2014	1996	2014
El Salvador	21	18.8	29.6	26.8	7.8	11.7	31.1	35.1
Honduras	18.8	17	30.8	26.4	4.7	5.8	56.3	56.9
Costa Rica	17.7	12.3	29	25.5	20.6	20.4	47.3	39.9
Panamá	14.1	5.8	20.2	21.1	14.7	25.3	41.7	31

Fuente: Elaboración propia en base a CEPAL para las cifras del PIB y Valor agregado industrial, BID para las cifras de ocupados en la industria, EHPM para la informalidad salvadoreña y OIT en los demás países.

industrial y posee bajos niveles de informalidad (31 %) seguido de El Salvador (35.1 %) en el año 2014.

Costa Rica que posee mayor asimilación a maquila electrónica dentro del sector industria, su grado de producción industrial y valor agregado es relativamente bajo y la informalidad laboral es relativamente alta. En este sentido, bajo un contexto de países con estructura productiva industrial ligada en gran medida a la maquila textil, el aumento de la producción industrial no garantiza empleos dignos y por ende, no evita que las personas busquen en el sector informal hacerse de mayores ingresos, caso contrario es el visto en países con mayor auge de un sector industrial con especialización en maquila electrónica, o en productos de mayor encadenamiento con otros productos o sofisticación.

La industria salvadoreña se enfrenta a problemas relacionados

con una baja productividad laboral (ratio valor agregado/ocupación sectorial), falta de encadenamiento productivo y baja tecnificación en los procesos de producción. Dentro de la industria, entre los años 1990-2007, es el subsector “servicios industriales de maquila” el que presenta mayor peso, y dentro de este mismo, el Sector Textil y Confección (con más del 90 % de participación), cuya producción no dinamiza las demás actividades económicas, por ser de bajo contenido tecnológico, y dedicado en su producción total a la exportación (Fuentes, 2009).

Una forma de medir los avances del sector industrial distinta a la producción y empleo, es a través de las exportaciones de producción industrial con alto uso de tecnologías y los niveles de productividad. De acuerdo con los indicadores explorados, se podría plantear que la dinámica de la exportación de manufactura con alto contenido tecno-

lógico puede implicar mayor capacidad de expansión del empleo cualificado en la industria, y que por lo tanto, se genere un entorno idóneo para frenar la profundización de la informalidad.

d. Niveles de acumulación de capitales

La atracción de inversión extranjera directa (IED) es una meta continua en los países y por ello se realizan grandes reformas en la legislación para incentivar la llegada de estas y que sirvan de vehículo en la creación de empleos formales. La dificultad surge cuando la IED no presenta aportes en materia de acumulación del capital y la reproducción del mismo, destinándose a actividades con poco encadenamiento y bajos niveles de productividad; o cuando las empresas extranjeras exportan la mayor parte del fruto de las inversiones a sus países origen en lugar de reinvertirlo mejorando el aparato productivo de los países.

Las ramas de actividad productiva que presentan mayores saldos de IED en El Salvador en los años 2001, 2006, 2010 y 2014 son: actividades financieras y de seguros, información y comunicaciones; suministros de electricidad; industria manufacturera y otros sectores. De estas, la prominencia de la IED a sectores que prestan servicios son las más sobresalientes, lo cual lleva a suponer que no se está dirigiendo la inversión en actividades que

implican mejoras tecnológicas y de productividad, sino a actividades relacionadas a la compra de activos ya existentes o al comercio, y es lo que ha predominado en buena parte de 1996-2014.

Si a esto le sumamos que las leyes creadas como incentivo a la IED permiten que estas puedan gozar de beneficios muy amplios, el porcentaje destinado a la industria manufacturera descansa en el predominio de la maquila textil, producción de baja productividad y poco encadenamiento. Los agentes que dirigen la IED a los países tienen por expectativa obtener rendimiento en sus inversiones, y a menudo los países receptores viven en el corto y mediano plazo la exportación de grandes sumas de capital, dejando de lado la reinversión.

Las cifras de la exportación de capital¹¹ exploradas (Exp de K) no reflejan un claro tipo de relación con la informalidad laboral (SI) en el conjunto de países estudiados. Vale la pena recordar que los flujos de capitales son un tanto volátiles, es difícil prever o anticipar el comportamiento futuro de sus cifras.

11 Esta categoría recoge tres rubros: (1) la inversión directa en el extranjero, (2) los pasivos de inversión de cartera, y además se añade (3) el valor de los débitos en materia de renta de la inversión; donde las primeras dos cuentas corresponden a la cuenta financiera y el último a la cuenta corriente de Balanza de Pagos.

Cuadro 3. Exportación de capitales como proporción del total de FBK y participación porcentual de la informalidad laboral en la población ocupada para El Salvador, Honduras, Panamá y Costa Rica, según años seleccionados

País Indic.	El Salvador		Honduras		Panamá		Costa Rica	
	SI	Exp de K	SI	Exp de K	SI	Exp de K	SI	Exp de K
1996	31.1	-0.6	56.3	10.1	41.7	32.6	47.3	12.6
2000	33.2	13.4	61.3	11.3	37.3	34.1	45.2	32.0
2005	37.6	21.0	50.1	16.3	37.6	29.3	39.9	14.2
2010	36.3	24.1	76.4	23.1	32.6	31.4	35.6	22.0
2014	35.1	13.9	56.9	42.9	31.0	26.2	39.9	20.9

Fuente: Elaboración propia con base a datos de la CEPAL para las cifras de exportación de capitales e inversión, EHPM para la informalidad salvadoreña y OIT en los demás países.

Un mecanismo a través del cual podría la exportación de capital influir en la informalidad laboral es a través de las implicaciones que tiene la salida de capitales en la formación bruta de capital (FBK), donde al evitar la voluminosa exportación de capital en los países, reinvertiendo los flujos en actividades de producción de bienes, se incentiva el crecimiento económico y el empleo formal.

Según estimaciones, El Salvador podría mejorar su inversión un 13 % o 24 % si se reinvirtiesen en el país las sumas referentes a inversión directa en otros países, pasivos de cartera y renta de la inversión que se exportan a otros países, esto permitiría aumentar las cifras de FBK, probablemente generando mejoras en la estructura productiva del país, el crecimiento, empleos formales y remuneraciones dignas. Los demás países poseen niveles de

FBK mayores al caso salvadoreño, y podrían mejorar aún más si buena parte de la exportación de capitales se reinvierte dentro de sus territorios.

e. Migración de la zona rural a la zona urbana

Cuando en la zona rural las personas no encuentran una fuente de ingresos que satisfaga sus necesidades, optan por migrar a la zona urbana o a otro país. El crecimiento de la población urbana influenciado por la migración rural-urbana conlleva a la concentración en las ciudades de grandes contingentes de población que demanda empleo, y que ante la falta de estos, la informalidad laboral se convierte en una alternativa viable.

Según la investigación, a excepción del caso hondureño, los países que concentran mayor parte de su población en la zona urbana

tienen a su vez, los mayores niveles de informalidad laboral. La situación en la zona rural ha presentado mayor presencia de pobreza y precariedad en comparación a la zona urbana, debido a ello muchas personas optan por desplazarse del campo a la ciudad para poder hacerse de un empleo con mejores condiciones salariales y mayor estabilidad. La pobreza en la zona rural en El Salvador y Costa Rica es muy superior a la vista en la zona urbana, probablemente esto incentive a las personas a concentrarse en esta última zona, buscar empleos o establecer negocios del tipo que fuere (formal e informal) para obtener mejores ingresos.

Una de las ideas sobre el vínculo entre las migraciones internas de la zona rural a la urbana y la informalidad laboral es que a medida que estos flujos crecen, en la zona urbana se concentran un número considerable de personas que al poseer en su mayoría bajos niveles educativos, se les torna difícil acceder a un sector moderno o al mismo sector formal.

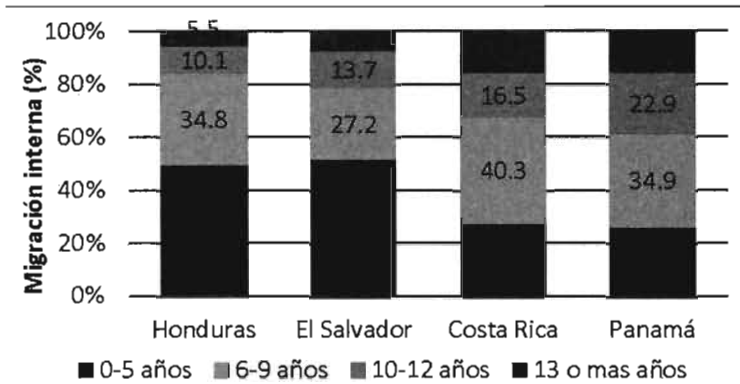
Según la exploración estadística, buena parte de las personas salvadoreñas y hondureñas que migran a la zona urbana, poseen bajos niveles de cualificación en comparación al caso costarricense y panameño, al demandar empleo en la zona urbana se presentan serias dificultades para acceder a puestos de trabajo formal o mantenerse en estos (Grafico A3).

En cuanto a categorías ocupacionales de los migrantes internos, en El Salvador y Costa Rica más de la mitad de migrantes optan por ser empleados en la zona urbana, esto sumado a que buena parte de los salvadoreños que migran poseen bajos niveles educativos, no les garantiza emplearse en oportunidades con ingresos bondadosos, y probablemente buena parte de estos optan por la informalidad. La segunda categoría a la que se dirigen los grupos de migrantes internos es la ocupación por cuenta propia, esta recoge más del 20 % en los tres países.

Una de las características del sector informal en la región es el predominio de trabajadores por cuenta propia entre las demás categorías ocupacionales (OLACD-OIT, 2011). Los grupos que se ocupan en trabajos no remunerados son minúsculos, también para servir de empleadores o patronos u otros trabajos.

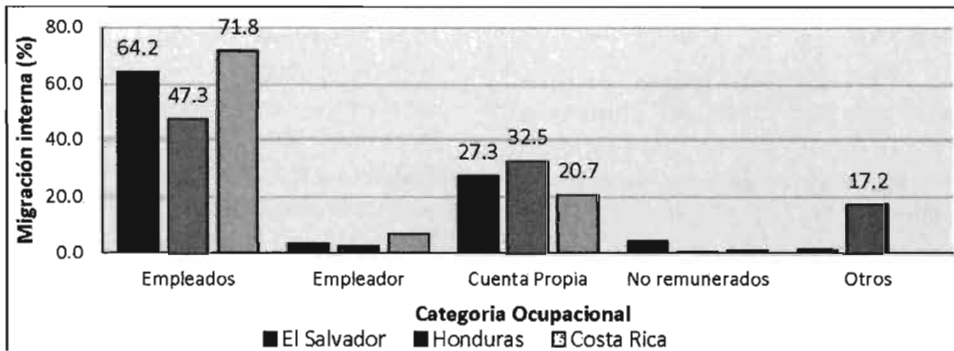
Ante lo observado, la migración interna hacia la zona urbana se vuelve un estímulo a la demanda creciente de empleo en las zonas urbanas de los países, y partiendo de la idea de que en algunos de los cuatro países observados la mayoría de migrantes posee bajos niveles de estudio, la informalidad laboral se ve afectada, cosa que se intuye al observar las categorías ocupacionales a las que estos se dedican.

Grafico 4. Migración interna por años de estudio en El Salvador, Honduras, Panamá y Costa Rica.



Fuente: Elaboración propia con base a datos de CELADE/CEPAL. Cifras correspondientes al año 2007 para El Salvador, 2013 en Honduras, 2011 para Costa Rica y año 2010 para Panamá.

Grafico 5. Migración interna según destino ocupacional en El Salvador, Honduras y Costa Rica



Fuente: Elaboración propia con base a datos de CELADE/CEPAL. Cifras correspondientes al año 2007 para El Salvador, 2013 para Honduras, y 2011 para Costa Rica.

f. Excedente de fuerza de trabajo

El excedente de fuerza de trabajo al que se refiere esta categoría es la parte de la población que ofrece su fuerza de trabajo pero que no puede acceder al sector moderno, o al sector formal de la economía. Típicamente se relaciona con el desempleo, sin embargo, la definición puede trascender a otros aspectos, para el caso salvadoreño el desempleo no es un problema crónico según sus cifras en comparación a los demás países (Álvarez, y otros, 2015). En promedio la tasa de desempleo más baja corresponde a Honduras (5.8 %), seguido de El Salvador (6.6 %), Costa Rica (6.8 %) y Panamá (10 %), entre el período 1996-2014. Mientras que Honduras que posee la tasa promedio más baja de desempleo, presenta la mayor tasa de informalidad (61.4 %) en el mismo período.

En los cuatro países los grupos de la población que coinciden en presentar mayor nivel de desempleo son las categorías más jóvenes, entre 15-24 años, seguido por el rango 25-34 años. Una de las dificultades en esta situación es que buena parte de la población en edades entre 15-24 años se encuentra en el inicio del ciclo familiar, generándose presión para obtener ingresos para cubrir sus necesidades económicas-sociales (OLACD-OIT, 2011), es allí donde se prevé la necesidad de muchos desempleados de laborar en el sector informal.

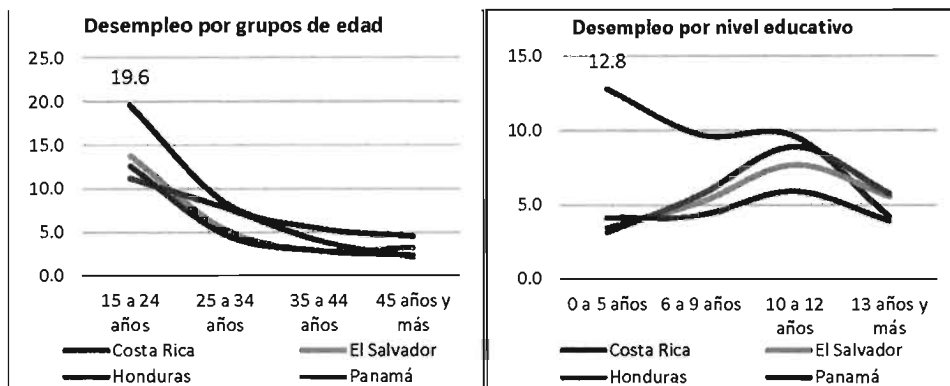
Según las estadísticas, solo en Costa Rica el desempleo es más alto en la población con bajo nivel de estudio (12.8 % de desempleados tienen 0-5 años de escolaridad), mientras que en el resto de países esta población presenta bajas tasas de desempleo (menores a 4 %). Todos los países en observación coinciden en que las personas que poseen entre 10-12 años de estudio presentan altas tasas de desempleo (Costa Rica 9.6 %, El Salvador 7.7 % y Panamá 5.9 %) en comparación a las demás categorías exceptuando a Costa Rica, es decir, población con preparación media presentan más propensión al desempleo.

Es notorio que “una tasa de desempleo baja no necesariamente es una señal de un mercado de trabajo próspero, pues también podría ser un síntoma de mercado laboral muy estrecho, donde la mayoría sólo tiene acceso a trabajos sin condiciones apropiadas o en el sector informal” (OLACD-OIT, 2011, pág. 45). Por ejemplo para el caso salvadoreño, no se considera un problema crónico el desempleo, sino la mezcla entre este y la creciente tasa de subempleo.

Una forma de medir el excedente de fuerza de trabajo es a través de integrar las cifras de desempleo con las de subempleo (Salinas, 2016). Al aproximarnos a las dimensiones de la población con problemas de empleo¹² se observa

12 Esta cifra ofrece una aproximación a los problemas de empleo

Gráfico 6. Tasa de desempleo según grupo de edad y nivel educativo en El Salvador, Honduras, Panamá y Costa Rica, año 2013 (en porcentajes del total)



Fuente: Elaboración propia con base a datos de la CEPAL.

una relación positiva predominante en los países con la informalidad laboral (coeficiente de correlación de 0.5 para El Salvador, 0.1 en Honduras, 0.9 en Panamá y -0.3 en Costa Rica). Se deduce entonces que a medida que la población presenta

en la población, sin embargo, presenta las siguientes limitantes: (1) La cifra solo toma en cuenta la tasa de desempleo y la tasa de subempleo visible debido a limitaciones en la disponibilidad de datos de subempleo invisible; y (2) la tasa de subempleo visible armonizada por el BID contabiliza el empleo de las personas que laboran 30 horas a la semana. Aun así, las cifras de subempleo visible están medidas bajo un solo parámetro de horas, ya que en los países observados se presenta disparidad en la definición (El Salvador y Panamá 40 horas; Costa Rica 47 horas y Honduras 37 horas).

problemas de empleo, la informalidad laboral varía en la misma dirección, al menos en El Salvador, Honduras y Panamá.

g. Nivel educativo

Los niveles de estudio de la población de los países pueden implicar facilidades o dificultades al momento de encontrar un empleo formal, población con alto nivel educativo tienen más posibilidades para acceder al sector moderno dada su cualificación.

Al explorar la dinámica de la educación en los países estudiados, en Honduras, para el año 2001, predomina la población con 0-5 años de escolaridad y 6-9 años de estudio, 47.2 % y 36.6 % respectivamente; mientras que la proporción de población con estudios entre 10-12 o más de 13 años es mínima

(11.4 % y 4.8 % respectivamente). Panamá por su parte presenta una proporción mínima de personas con 0-5 años de estudio (18.7 %) en comparación al país hondureño, la mayor parte de su población posee 6-9 años de estudio (40.7 %), además una buena proporción de personas con 10-12 (24.9 %) y más de 13 años de estudio (15.8 %).

En el año 2013, Honduras mantiene sus cifras bastante concentradas en población que posee 0-5 años de escolaridad (35.7 %), con una proporción un poco mayor de personas con 6-9 años de estudio, y mínimos valores de personas con educación mayor a 10 y 13 años de escolaridad. Panamá presenta en 2013, una reducción de su población con 0-5 años de estudio, y también reduce sus cifras en cuanto a 6-9 años respecta; y se percibe una mejora muy significativa en su población con 10-12 años de estudio (28.9 %) y más de 13 años de estudio (22.6 %), todo ello en comparación a las cifras del año 2001. Las estadísticas sobre informalidad laboral apuntan a que el país hondureño posee las cifras más altas en comparación a los demás en el año 2013, siendo de 73.4 %. En otro extremo se ubica Panamá el país con menor tasa de informalidad (30.7 %) en ese mismo año.

En el caso de El Salvador, entre 2001 y 2013 ha mejorado la cualificación de su población, pero aún está por debajo de lo observado en comparación a Costa Rica y Pa-

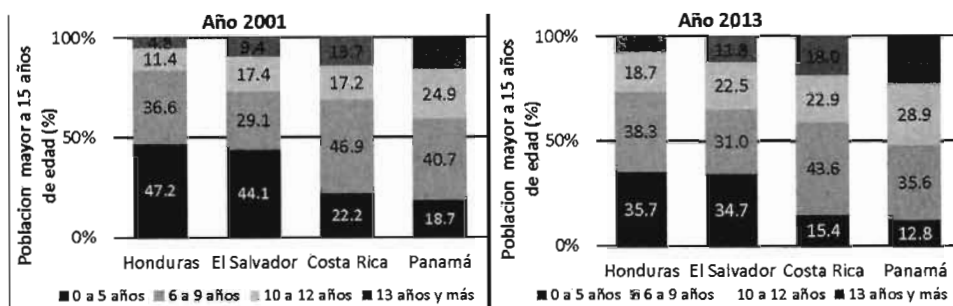
namá; se ha reducido la población con 0-5 años de estudio de 44.1 % a 34.7 %, la proporción de los que poseen entre 6-9 ha aumentado de 29.1 % a 31 % y los que poseen 10-12 años de escolaridad han aumentado de 17.4 % a 22.5 %; y también se ha experimentado un aumento en la población con más de 13 años de estudio pasando de 9.4 % a 11.8 %.

La dinámica de los niveles de estudio de la población presenta indicios de afectar inversamente al sector informal, mientras por un lado están los países que concentran buena parte de población en niveles inferiores a los 5 años de escolaridad y pocos niveles de población con estudio superior a los 10 años (caso de El Salvador y Honduras), en otro extremo están los países con bajos niveles de población con 0-5 años de estudio y buena parte de población con más de 10 años de escolaridad (Costa Rica y Panamá); de estos, los primeros países mencionados (El Salvador y Honduras) han experimentado un aumento de sus cifras de informalidad, mientras que los últimos países han experimentado un reducción del sector informal.

Peso de cada determinante en la dinámica del sector informal

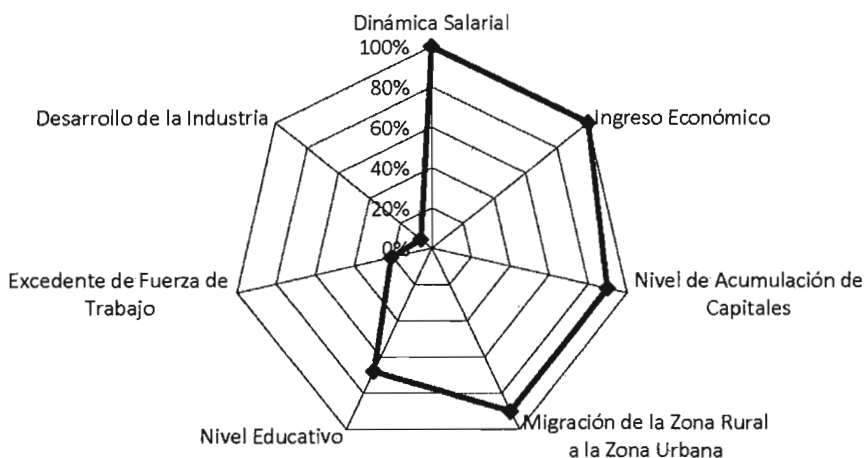
Hasta el momento se ha realizado una caracterización de las variables que según el enfoque estructuralista tienen implicaciones sobre

Gráfico 7. Años de estudio de la PEA en El Salvador, Honduras, Panamá y Costa Rica



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la CEPAL.

Gráfico 8. Determinantes del sector informal para El Salvador, Honduras, Panamá y Costa Rica, periodo 1996-2014*. Niveles de confianza explicativa para cada variable independiente según modelo econométrico



Fuente: elaboración propia en base a resultados de la modelación econométrica.

* Para la variable "ingreso económico" se usó como indicador el PIB per cápita; el índice de salarios mínimos reales para la dinámica salarial; la exportación de capitales para el caso del nivel de acumulación de capitales; para la migración de la zona rural a la zona urbana se utilizó la proporción de la población concentrada en la zona urbana; para el nivel educativo se usó el promedio de estudio de la PEA; la sumatoria de la tasa de desempleo y subempleo visible para el caso del excedente de fuerza de trabajo; y la exportación de manufactura con alto contenido tecnológico para el caso del desarrollo de la industria.

la dinámica del sector informal en los países. Para conocer más información que sume evidencia de la implicación de las variables exploradas en los apartados anteriores en el sector informal salvadoreño y en la región centroamericana, se ha realizado una modelación econométrica por medio de datos de panel, para integrar así al análisis, la información correspondiente de los países Honduras, Panamá y Costa Rica, obteniéndose así una visión más amplia del fenómeno.

Los resultados generales muestran que la informalidad laboral estaría siendo mayormente influenciada por los siguientes factores: el ingreso económico, la dinámica salarial, la acumulación de capitales, la migración de la zona rural a la urbana, los niveles educativos, por el excedente de fuerza de trabajo y por el desarrollo de la industria, determinantes ordenados según nivel de impacto en el fenómeno (ver cuadro A2 en anexos¹³).

El papel de las políticas públicas en la dinámica del sector informal

Retroalimentando la inspección previa a la modelación econométrica, la evidencia muestra que las variables que presumen una relación bastante mediata con el fenómeno son: la dinámica salarial, el desarrollo de la industria, la migración rural-urbana, el excedente de fuerza de trabajo y los niveles educativos de la población; mientras la variable ingreso económico se interrelaciona a través de su impacto en el empleo formal; y la acumulación de capital a través de su implicación inmediata con la FBK.

Al indagar sobre las diversas políticas públicas implementadas en el tiempo (orientadas a tratar cada determinante de la informalidad por separado), se hace evidente la necesidad de realizar una evaluación sobre los resultados de las mismas, con el fin de determinar si efectivamente se da tratamiento a aspectos relacionados con cada uno de los determinantes.

Para ello hay que subrayar la existencia de dos etapas principales en el período de estudio: (1) etapa de un comportamiento creciente de la tasa de informalidad laboral salvadoreña entre los años 1996-2009, pasando de 31.1 % a 37.2 % del total de ocupados entre dichos años, y (2) la etapa de leve reducción en la informalidad entre los años 2010-2014, pasando de 36.3 % registra-

13 Vale la pena aclarar que los signos resultantes para algunas variables no fueron los esperados, esto se debe a la dificultad de contar con una relación mediata entre variables, y a la no disposición de indicadores que sean más próximos a la representación de la variable explicativa.

Cuadro 4. Determinantes de la informalidad laboral y recuento de algunas políticas públicas en El Salvador 1996-2018

Variable	Políticas públicas implementadas
Sector informal/ Ingreso económico	<ul style="list-style-type: none"> * Estrategia de acompañamiento a la micro y pequeña empresa 2010-2014, sectores priorizados: agroindustria alimentaria, textiles y confección, tecnología de informática y comunicaciones, química farmacéutica, turismo, construcción y artesanía. * Plan Quinquenal de desarrollo 2014-2019: "El Salvador productivo, educado y seguro". Establece el impulso de políticas sectoriales que dinamicen la economía nacional específicamente orientada a las MYPE. * "Régimen Especial para incorporar a los Trabajadores Independientes o por Cuenta Propia", 2018, para permitir el acceso a aquellos trabajadores que no dependen de un patrono a servicios médicos del ISSS.
Dinámica salarial	<ul style="list-style-type: none"> * 1998: incremento del 8 % al salario mínimo de comercio, industria y servicios. * Abril 2003: incremento del salario mínimo entre un 5 % y un 10 % en los sectores industrial, comercial y de servicios. * 2006-2013: se han dado incrementos leves. * 2013: Aumento al salario mínimo que consistió en un aumento de 12 % distribuido en tres tramos de 4 % cada uno, aplicado en 2013, 2014 y 2015. * 2017: aumento del salario mínimo en una escala entre el 19 % y 100 %, según las ramas de economía.
Desarrollo de la industria	<ul style="list-style-type: none"> * Política Nacional Industrial, 2011-2014. * Creación de dos parques tecnológicos: uno de agroindustria, el segundo en ciencias exactas e ingenierías, ambos con el fin de promover innovación, investigación, ciencia y tecnología.
Niveles de acumulación	<ul style="list-style-type: none"> * Creación de leyes especiales: Ley de Zonas Francas: incentivos fiscales; Ley de Inversiones (1999); Ley de Servicios Internacionales. * Componente de Inversiones en Tratado de Libre Comercio DR-CAFTA.
Migración de la zona rural a la urbana	<ul style="list-style-type: none"> * PRODAD II (2008) procesos de desarrollo local y sostenibilidad de los servicios financieros rurales y de apoyo a la producción. * Proyecto de Fortalecimiento de Gobiernos Locales (PFGL), 2010.
Excedente de fuerza de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> * Bolsas de Empleo (2015): 59 oficinas que operan a nivel nacional. * Programa Jóvenes con Todo (2016), formación técnica profesional, pasantías y reinserción educativa en modalidades flexibles en el marco de un componente de empleabilidad dirigido a la población joven.
Nivel educativo	<ul style="list-style-type: none"> * Programa Jóvenes talentos (1997). * Becas Fantel (2001) más de 1000 becas desde 2001 para realizar estudios de grado y postgrado en 25 países. * Programa Sigamos Estudiando 2011, promoción y orientación para especialidades de Bachillerato técnico. * Educación para la niñez y la juventud 2013, mejoramiento de la calidad educativa en 750 centros escolares. * Universidad en Línea (2016), ampliación de la oferta educativa a través de la modalidad en línea para educación superior a distancia.

Fuente: Elaboración propia con base en diferentes estudios

do en el año 2010 a un 35.1 % en el año 2014.

De forma característica y coincidente con dicho comportamiento, la implementación de políticas públicas encaminadas a tratar de forma adecuada los determinantes de la informalidad ha sido más notoria a partir del año 2009 hasta la fecha para la mayoría de casos, y esto coincide con el comportamiento decreciente del sector informal a partir del año 2010 hasta los últimos años (en el año 2016 fue de 31.1 %). Por ejemplo, el apoyo a las PYMES, el aumento a los salarios mínimos, la política industrial 2011-2014, creación de parques tecnológicos, el fortalecimiento de los gobiernos locales, programa “Jóvenes con todo”, oportunidad de incorporar los empleados por cuenta propia a seguro social y numerosas políticas en el área educativa inciden positivamente en la estructura del empleo salvadoreño. Las políticas públicas, sin duda, han jugado un papel importante en la dinámica de la informalidad laboral a través de sus determinantes, conviene hacer énfasis en la necesidad de tener muy en cuenta los vacíos existentes en algunas de ellas para su revisión o para no descuidar las que están funcionando bajo buenas señales.

Conclusiones

Partiendo de la inspección de las características del mercado laboral salvadoreño se identifica la existen-

cia de un sector moderno que posee niveles salariales superiores a las demás actividades económicas del sector formal, pero con poca participación en el total de población ocupada y asalariados del país. Ante esta situación, las personas que no hallan cabida en el sector moderno o en el sector formal –por las dificultades estructurales que posee dicho sector para ocupar a toda la fuerza de trabajo– se adecúan a laborar en alguna actividad en cuanto les sea factible acceder, siendo las de mayor afluencia aquellas de baja productividad y bajas remuneraciones (como es el caso del comercio, hoteles y restaurantes).

Existen estudios que caracterizan la informalidad laboral asimilando el impacto que este fenómeno trae sobre los salvadoreños; atribuyendo efectos negativos sobre la economía. No obstante, dichas calificaciones dejan de lado una faceta fundamental para comprender la informalidad. Y es que, el sector informal emerge como medio para emplear y dotar de ingresos a la fuerza de trabajo excluida, por lo cual se vuelve vital para el sustento de muchos hogares salvadoreños. Si a lo anterior le sumamos la caracterización de algunos aspectos estructurales que configuran la dinámica de la informalidad laboral salvadoreña, la situación resultante implica el funcionamiento necesario de un sector informal, cuyas bondades se conciben más puntualmente en las siguientes líneas:

- En cuanto a la dinámica salarial en el país, en el sector informal se reflejan más posibilidades de hacerse de mayores ingresos que en el sector formal en el periodo de estudio, tomando como referencia la medida del índice de salario real promedio. En el caso del sector formal a pesar de concentrar la mayor parte de la población ocupada, su masa salarial representa una proporción menor al porcentaje de empleo que genera. En contraposición, el sector informal a pesar de que posee una baja proporción de ocupados refleja una mayor proporción de la masa salarial. Esto quiere decir que el sector formal parece disponer de mayores restricciones (legales y monetarias) para ofrecer mejores salarios, mientras que en la informalidad laboral es posible hacerse de mayores ingresos.
- En un contexto donde la indigencia y pobreza es más marcada en la zona rural, la migración rural-urbana es inevitable, conociéndose además que el 64.2 % de los migrantes internos en el país para el año 2007 se caracterizaron por laborar como empleados, que a su vez más de la mitad de ellos tenían entre 0-5 años de estudio, se torna difícil acceder a un empleo del sector formal (mucho menos al sector moderno), y es en el sector informal donde encuentran oportunidades para hacerse de un empleo.
- Las estadísticas indican que a medida que la población ocupada dispone de más años de estudio, el acceso a empleos formales es más factible. La población salvadoreña mayor a 15 años de edad que han cursado más de 10 años de estudio ha sido relativamente poca en comparación a la que posee menos de dichos años de escolaridad, de este modo a buena parte de la fuerza de trabajo se le torna difícil insertarse en actividades formales y obtener considerables remuneraciones, por lo que una importante proporción de la población ocupada reside en la informalidad.
- Tomando en cuenta los excedentes de fuerza de trabajo medidos a través de la población desempleada y subempleada visible, se tiene que para el año 2013 es la población más joven (15-24 años de edad) la que enfrenta mayores niveles de desempleo y subempleo visible, muchos de ellos enfrentan la presión de estar iniciando un ciclo familiar; del mismo modo el desempleo es mayor en aquellos que poseen entre 10-12 años de estudio. Ante situaciones como esta, la población oferente de fuerza de trabajo opta al menos en el corto plazo obtener (o mejorar) sus ingresos en las actividades en las que les sea posible, el sector informal posee pocos límites de acceso por lo que es una alternativa real para las personas.

Sobre este panorama, en el periodo de estudio 1996-2014, se reconoce además la importancia del sector informal en el país dada la dinámica del crecimiento económico salvadoreño que entre 1996-2014 incentivó de forma leve la creación de empleos formales; la exportación de capitales, que de aprovecharse en el interior del país en nuevas inversiones podrían expandir las cifras porcentuales de la FBK incentivando al crecimiento económico; y un sector industrial, que si bien es cierto que provee cuantiosos puestos de trabajo, mantiene una estructura productiva maquilera basada mayormente en textiles, con bajos niveles tanto de productividad como de exportación de manufactura con alto contenido tecnológico, en comparación a otros países de la región.

Sintetizando, en El Salvador y en países de la región centroamericana, las variables ingreso económico, niveles de los salarios mínimos, años de estudio, acumulación de capitales y desarrollo de la industria, guardan una relación inversa con la informalidad laboral. Mientras los niveles de excedente de fuerza de trabajo y migración rural-urbana guardan una relación directamente proporcional.

Recomendaciones

Las recomendaciones que se expresan como fruto de la presente investigación involucran de forma estratégica los organismos nacio-

nales e internacionales que velan por la mejora de las condiciones de vida de la población. En este sentido, humildemente se recomienda a las autoridades del país en materia de política económica:

1. Al abordar la temática de la creación de empleos formales en la economía debe tenerse en cuenta la articulación entre formalidad e informalidad. Concibiendo de este modo una visión más amplia del impacto resultante al realizar maniobras de política sobre el instrumental disponible.
2. Además, se recomienda el diseño de una política de empleo que aborde analíticamente tratar los factores estructurales que determinan el empleo (informal). Se consideran dichos factores como elementos que en su conjunto integran una estrategia (a mediano y largo plazo) de transformación benévola de la estructura ocupacional y productiva del país, mejorando las condiciones de vida de las personas y la economía.
3. También, dar seguimiento, revisar, y fortalecer las políticas que atienden líneas estratégicas del sector informal como es el caso del empleo a cuenta propia y las condiciones de funcionamiento de las microempresas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro, G., Escoto, A., & Sánchez, E. (2006). *La heterogeneidad estructural y la dinámica laboral en El Salvador*. San Salvador: UCA.
- Álvarez, A., Lazo, F., Alberto, I., López, M., Ayala, R., Barrera, S., y otros. (2015). *Análisis Socioeconómico de El Salvador*. Antiguo Cuscatlán: UCA.
- BCR, B. C. (2017). *Evaluación de impactos generados por el incremento al Salario Mínimo en 2017 en El Salvador*. San Salvador: BCR.
- Briones, C. (1987). Un ensayo de descripción de las características del Sector Informal Urbano salvadoreño. *Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, Numero 4, Julio-Agosto, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. San Salvador*, 253-298.
- Briones, C. (1989). Los análisis realizados sobre el sector informal urbano en El Salvador: una evaluación general. En F. Guatemala, *Informalidad Urbana en Centroamérica Evidencias e Interrogantes* (págs. 59-112). Guatemala: FLACSO Guatemala.
- Busso, M. (2004). *Los trabajadores informales y sus formas de organización colectiva. Un estudio en ferias de la ciudad de La Plata (2001-2003)*. Universidad de Buenos Aires.
- Centeno, K., Menéndez, F., Sandoval, R., & Villalta, J. (2016). *Medición de la economía subterránea en El Salvador: teorización y cuantificación*. Antiguo Cuscatlán: UCA.
- Chen, M. (2012). *La economía informal: definiciones, teorías y políticas*. WIEGO.
- CNSM, C. N. (2017). *A seis meses del aumento al salario mínimo*. San Salvador: Ministerio de Trabajo y Previsión Social MTPS.
- Cruz, M. (1984). El mercado informal de trabajo y su imbricación con las grandes empresas comerciales y manufactureras. *Boletín de Ciencias Económicas y Sociales, Numero 2, Marzo-Abril, Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". San Salvador*, 112-151.
- Elgin, C., & Oztunal, O. (2012). *Shadow Economies around the World: Model Based Estimates*. Turkey: Bogazici University.
- Espinoza, J., Guerrero, K., & Moreno, R. (2013). *Análisis del sector informal urbano a partir de la implementación de los Programas de Ajuste Estructural y Estabilización Económica en El Salvador. 1992 - 2011*. San Salvador: UCA.

- FLACSO. (2013). *Orígenes y desarrollo del concepto de Informalidad en América Latina*. Santiago de Chile: FLACSO-Chile y Fundación Rockefeller.
- Fuentes, J. (2009). El Rol de la Industria Manufacturera en los países en desarrollo: ¿Qué Rol debe jugar la Industria salvadoreña? *Análisis e Investigaciones. Coyuntura Nacional - Entorno Internacional. Año 2, No. 29*, 1-10.
- FUNDASAL, F. S. (2005). El comercio informal en el Centro Histórico de San Salvador. *La Carta Urbana N° 127*, 1-16.
- García, G. (2008). Informalidad regional en Colombia. Evidencia y determinantes. *Desarrollo y Sociedad. Primer semestre*, 43-86.
- García, G. (2011). Determinantes macro y efectos locales de la informalidad laboral en Colombia. *Sociedad y Economía No. 21*, 69-98.
- Gomez, F., & Meléndez, L. (2007). *Implicaciones de la desarticulación del aparato productivo sobre la dinámica del mercado laboral en El Salvador*. Antiguo Cuscatlán: UCA.
- Guerra, J. (2015). *El Trabajo Informal en Panamá. Encuesta de Propósitos Múltiples*. Panamá: Ministerio de Economía y Finanzas.
- Jiménez, D. (2012). La informalidad laboral en América Latina: ¿Explicación Estructuralista o Institucionalista? *Cuadernos de Economía, vol. XXXI, núm. 58, julio-diciembre*, 113-143.
- Jiménez, F. (2013). El empleo informal en Costa Rica: Características de los ocupados y sus puestos de trabajo. *Ciencias Económicas 31-No.2:2013*, 35-51.
- Landa, L., Portillo, Y., & Rivera, M. (2011). *La incidencia de Políticas Públicas en el ordenamiento del Centro Histórico de San Salvador ante el comercio informal*. San Salvador: Universidad de El Salvador.
- Martínez, M., Menjívar, J., & Medina, E. (2014). Efectos del salario mínimo en el mercado laboral de Honduras, 2007-2011. *Revista Portal de la Ciencia, No. 7*, 107-130.
- Martínez, S., & Molina, A. (1986). *La empresa manufacturera del sector informal y el papel de su producción en la satisfacción de necesidades básicas para el Área Metropolitana de San Salvador*. San Salvador: UCA.
- Neffa, J. (2008). *Sector informal, precariedad, trabajo no registrado*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Especialistas en estudios del trabajo.

- OIT, O. I. (2013). *La economía informal en Centroamérica y República Dominicana: Desarrollo subregional y estudios de caso*. San José: OIT.
- OLACD-OIT, O. L. (2011). *Evolución de los principales indicadores del mercado de trabajo en Centroamérica y República Dominicana, años 2006-2010*. Organización Internacional del Trabajo OIT.
- Paz, Á., Martínez, J., & López, N. (1986). *El crédito al sector informal: experiencia de la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima*. San Salvador: UCA.
- PREALC, O. I. (1978). Sector Informal funcionamiento y políticas. *PREALC Oficina Internacional Del Trabajo*, 221-238.
- Rubio, S. (2014). *Informe de medición y caracterización del empleo generado para mujeres desde el sector público y sector privado. Período 2009-2013*. San Salvador: STP-MINEC-ISDEMU.
- Salazar, R. (2009). *Crecimiento económico y sector informal en El Salvador. Análisis y recomendaciones de política pública para mejorar el bienestar de la población*. San Salvador: Universidad Jose Matías Delgado.
- Salinas, J. (2016). Los sindicatos salvadoreños desde una aproximación Socioeconómica e Institucional: Hacia un Nuevo Modelo Sindical Latinoamericano. *CLACSO. Nuevos estilos sindicales en América Latina y el Caribe. Primera edición*, 307-372.
- Sánchez, M. (2014). Empleo Informal y emprendimiento en El Salvador. En S. d. SNU, *Economía Informal ¿democracia a medias?. Insumos para un dialogo impostergable* (págs. 52-63). San Salvador: SNU El Salvador.
- Schneider, F., Buehn, A., & Montenegro, C. E. (2010). New Estimates for the Shadow Economies all over the World. *International Economic Journal*, 24, 443 — 461.
- Tokman, V. (2001). De la informalidad a la modernidad. Santiago de Chile.
- Torres, A. (2010). *Análisis de las características generales del Sector Informal en el Ecuador- Segmento pequeños comercios*. Ecuador: FLACSO.
- Zepeda, S., Díaz, E., Rivera, Z., & Alvarado, H. (2013). Determinantes del subempleo y la informalidad para Honduras 2012. *Revista Portal de la Ciencia, No. 4, junio*, 77-85

BASES DE DATOS ESTADÍSTICOS UTILIZADAS

Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples de El Salvador -DIGESTYC

Banco Central de El Salvador, Honduras, Panamá y Costa Rica.

CEPALSTAT, base de datos en línea de CEPAL. Link http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/estadisticasIndicadores.asp?idioma=e

WDI, World Development Indicators. Base de datos en línea del Banco Mundial. Link <http://data.worldbank.org/data-catalog/world-development-indicators>

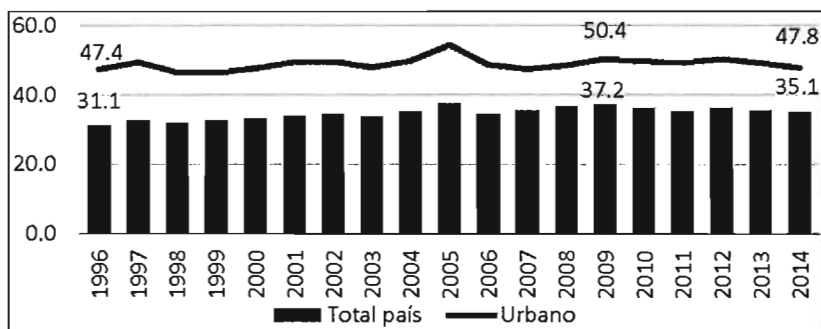
SIMMS, Sistema de Información de Mercados Laborales y Seguridad Social, base de datos en línea del BID. Link <https://www.iadb.org/es/sectores/inversion-social/sims/inicio>

Serie de publicaciones de Panorama Laboral y base de datos en línea ILOSTAT, correspondientes a la OIT. Link <http://www.ilo.org/americas/publicaciones/panorama-laboral/lang--es/index.htm>

MIALC, Migración Interna en América Latina y el Caribe. Base de datos en línea del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE / CEPAL). Link https://www.cepal.org/celade/migracion/migracion_interna

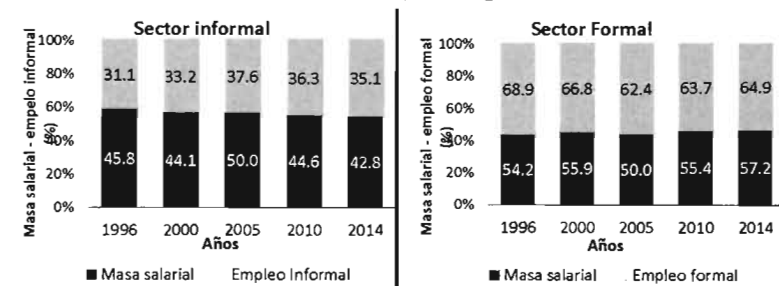
ANEXOS

Grafico A1. Participación porcentual de la informalidad laboral en la población ocupada de El Salvador, período 1996-2014



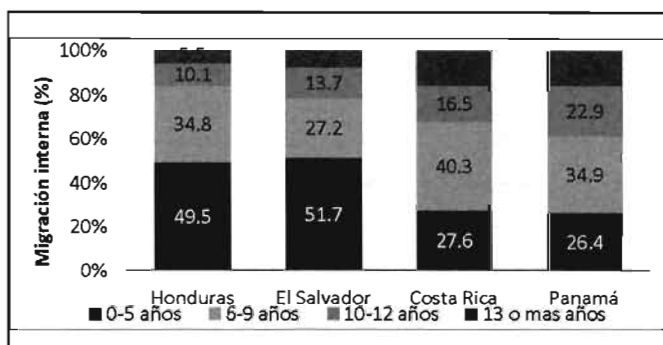
Fuente: Elaboración propia con base en EHPM de la DIGESTYC. Total país toma en cuenta todos los ocupados en servicio doméstico del país. Urbano corresponde al concepto de DIGESTYC.

Grafico A2. Comparación de la masa salarial y empleo urbano para el sector formal e informal en El Salvador para algunos años seleccionados.



Fuente: Elaboración propia con base en EHPM de la DIGESTYC

Grafico A3. Años de estudio de los migrantes internos en El Salvador, Honduras, Panamá y Costa Rica.



Fuente: Elaboración propia con base a datos de CELADE/CEPAL. Cifras correspondientes al Año 2007 para El Salvador, 2013 en Honduras, 2011 para Costa Rica y año 2010 para Panamá.

Cuadro A1. Composición del empleo según categoría ocupacional en El Salvador para los años 1996 y 2014 (En porcentaje del total)

Composición del empleo por categoría	Sector formal			Sector informal		
	1996	2014	Var %	1996	2014	Var %
Empleador o patrono	3.4	2.4	-1.0	7.5	6.3	-1.2
Cuenta propia	2.2	2.5	0.3	47.3	48.5	1.3
Familiar no remunerado	1.4	1.0	-0.4	10.4	10.4	0.0
Asalariado permanente	73.6	82.6	9.0	8.1	12.6	4.5
Asalariado temporal	18.7	11.4	-7.3	11.8	13.4	1.5
Aprendiz	0.6	0.1	-0.5	0.5	0.1	-0.3
Servicio doméstico	0.0	0.0	0.0	14.3	8.7	-5.6

Fuente: Elaboración propia con base en EHPM de la DIGESTYC, años 1996 y 2014.

Cuadro A2. Resultados de modelación econométrica en Datos de Panel con Efectos Fijos, para los determinantes de la informalidad laboral en El Salvador, Honduras, Panamá y Costa Rica en el período 1996-2014.

Variable	Modelo de efecto fijo	Modelo de efecto fijo ajustado
Constante	108.23 0.00	83.27 0.00
PIB per cápita PPA	-0.00 0.00	-1.85 0.00
Población urbana (% del total)	-0.76 0.10	-0.60 0.03
Índice de salario mínimo real	0.12 0.00	0.11 0.00
Exportación de manufactura con alto cometido tecnológico (% de exportaciones totales)	-0.00 0.93	
Población con problemas de empleo	0.01 0.79	
Educación promedio de la PEA	-1.73 0.32	
Exportación de capital (% de FBK)	-0.12 0.10	
R ²	0.94	0.93
DW	1.22	1.22

Fuente: Elaboración propia con base a Eviews 6.0/ Se muestra en valor del coeficiente en negrita, y el valor del p-value en paréntesis. También el valor de R-cuadrado (R²), y Durbin-Watson (DW) correspondientes a cada modelo. El modelo de efectos fijos depurado cumple con la no heterocedasticidad y no autocorrelación en las secciones cruzadas. Se ha estimado una ecuación econométrica usando el método de efectos fijos y luego dicha ecuación se ha ajustado a tal grado de contener como variables explicativas solamente aquellas que presentan significancia al 95%.

En los modelos las variables Población urbana, salario mínimo real y exportación de capitales muestran un signo distinto al esperado, aun así la evidencia en la caracterización previa permite tener clarito el tipo de relación existente con el fenómeno. Esta situación es atribuida a la relación no mediata entre la exportación de capital e informalidad, la dificultad de tener otro indicador más próximo a la migración rural-urbana, y a los problemas estructurales en materia salarial en Honduras.